

El Bengalí

Un descendiente de los leopardos...

El gato Bengalí procede del cruce de un gato doméstico con un felino salvaje. De éste conserva su maravilloso pelaje, sus intensos ojos verdes y sus grandes dotes para la caza y la pesca. Sin embargo, su carácter apacible nos recuerda que los genes domésticos también hicieron su parte.

HISTORIA

En 1963, Jean Sugden, criadora de California, adquirió un leopardo asiático (*Felis prionailurus bengalensis*), un gato salvaje de capa manchada, con grandes dotes para la caza y la pesca. Este gato salvaje lo cruzó con una hembra American Shorthair y, dado que los gatitos resultantes fueron fértiles, consiguió establecer las primeras bases del Bengalí.

En 1973, el doctor Centerwall, de la universidad de California, continuó con estos cruces para el estudio de la resistencia del gato-leopardo asiático al virus de la leucemia felina. Ocho de sus animales fueron entregados a Jean Sugden para que continuara con su trabajo de cría y selección.

Para la creación de nuevas líneas se utilizaron Siameses, Burmeses y Mau egipcio.

Oficialmente, el primer ejemplar de la raza fue "Millourd Finally Found".

ASPECTO GENERAL

El Bengalí es un gato de pelo corto y aspecto salvaje que se caracteriza por el bonito dibujo de su manto, con rosetas o marcas rayadas.

Entre los nombres con los que puede ser conocido están: Bengal, Gato de Bengala y Léopardettes (pequeño leopardo).

La cabeza es de tamaño mediano, bastante ancha, larga y triangular y con contornos redondeados. Perfil ligeramente curvo entre la frente y la línea saliente de la nariz. Pómulos altos,





pronunciados. Están aceptados los carrillos colgantes en los machos adultos. Hocico ancho, macizo. Nariz grande, ancha y ligeramente cóncava. Mandíbulas bien pronunciadas.

Los ojos son grandes, ovalados, bien separados, ligeramente oblicuos. Todos los colores están aceptados, aunque se prefieren verdes. En la variedad "snow", o leopardo de las nieves, son azules.

Las orejas son bastante pequeñas, anchas en la base y erguidas, con las puntas redondeadas. Con abundante pelusa. Los pinceles de lince (lynx tipping) no son deseables.

Presenta un cuerpo largo, grande, potente, pero no de tipo oriental, con osamenta robusta y musculatura potente.

Sus patas son medianas, las posteriores ligeramente más anchas que las anteriores. Osamenta y musculatura fuertes co-

mo el cuerpo. Pies de gran tamaño, redondos. Almohadillas plantares negras. Por último, la cola es medianamente larga y gruesa, que se afina hasta una punta redondeada.

PELAJE

El pelo del Bengalí es corto, fino, denso y de textura muy suave.

La capa puede ser:

Spotted: Con rosetas negras, chocolate o canela sobre fondo preferiblemente dorado. Rayas negras en las paletillas y anillos en la cola, que termina en una punta negra.

Marble: Con anchos dibujos que parecen la concha de una ostra en los flancos, y las alas de una mariposa en las paletillas.

Snow: También llamado "leopardo de las nieves". No es un patrón de dibujo, sino

un color, ya que es blanco con manchas y vetas que van desde el marrón hasta negro (que pueden ser spotted o marble). Sus ojos son siempre azules.

CARÁCTER

Se trata de un gato activo y cariñoso, se adapta bien a la vida en un piso, aunque prefiere tener acceso al exterior.

Su instinto cazador y su dinamismo están por encima de la media de la especie. Los gatitos son inagotables y tienden a provocar más de un estropicio si no les educamos adecuadamente. Los machos tienen reputación de ser mucho más amables que las hembras; éstas son más independientes y tienen un carácter más fuerte.

Sociables con sus congéneres y los perros, activos, les gusta gastar energía y adoran el agua. ■

FICHA TÉCNICA: EL BENGALÍ

